

PLATAFORMA DEMOCRÁTICA CUBANA

Documento de Caracas 1991

Caracas, Venezuela, 17 de junio de 1991

Cuba quiere paz, Cuba quiere libertad, Cuba quiere democracia.

La Plataforma Democrática Cubana, reunión en Caracas los días 17, 18 y 19 de junio de 1991, llevó a cabo una conferencia internacional bajo el título "La Plataforma Democrática Cubana y la transición pacífica", con los auspicios de la Fundación Democrática Cubano-Venezolana y la cooperación del Instituto Nacional Demócrata para Asuntos Internacionales (NDI) de los Estados Unidos.

La Plataforma agradece la solidaridad de importantes figuras internacionales del pensamiento y la política democristiana, socialdemócrata y liberal expresada en esta reunión de Caracas, así como la participación de actores excepcionales de las transiciones democráticas en Chile, Nicaragua, España, la Unión Soviética, Polonia, Hungría y Bulgaria, cuyas experiencias encierran valiosas lecciones.

La Plataforma Democrática Cubana, coincidencia estratégica de partidos demócrata cristianos, socialdemócratas, liberales y conservadores, vinculados a sus respectivas internacionales, reafirma en esta ocasión su compromiso con la búsqueda de una transición pacífica hacia la democracia en Cuba, tal como se expresa en la Declaración de Madrid de 14 de agosto de 1990.

No hay duda sobre el rumbo de la historia. El totalitarismo se derrumba y da paso a la democracia. Cuba no puede continuar siendo una anacrónica excepción. Fidel Castro con su política de "socialismo o muerte" nos lleva hacia una catástrofe que pone en peligro la integridad de la nación cubana. Pero Castro no es Cuba.

Innumerables voces dentro de la isla claman por la apertura democrática. Gustavo Arcos Bergnes, Oswaldo Payá Sardiñas, Elizardo Sánchez Santacruz, Roberto Luque Escalona, María Elena Cruz Varela, y otros, contra todo riesgo, se atreven a expresarse, y hablan de reconciliación, de amor y vida, de libertad.

Hace unas semanas, intelectuales miembros de la Unión Nacional de Escritores y Artistas de Cuba (UNEAC), declararon en La Habana que Cuba se encamina hacia un desastre de dimensiones apocalípticas, uniéndose a los grupos de disidentes y de Derechos Humanos, que vienen advirtiendo el peligro que atraviesa el país. Estos intelectuales hoy son perseguidos, y se hace necesaria la denuncia de este nuevo atropello a la libre expresión. En Cuba es un delito pensar.

La Plataforma Democrática Cubana pretende recoger y divulgar el mensaje de estas voces que hoy se alzan en la isla. Creemos que dentro de Cuba está la solución, que dentro de Cuba está la respuesta. Exigimos que se le dé al pueblo de Cuba la oportunidad de decidir su destino mediante unas elecciones libres. Hay que darle voz a los que en Cuba no tienen voz.

Cuba quiere paz, y por eso recabamos el apoyo a la candidatura al Premio Nobel de Gustavo Arcos Bergnes, como símbolo del espíritu de no violencia que hoy prevalece en el pueblo cubano.

Cuba quiere libertad, y por eso solicitamos el respaldo de todos los pueblos, y en especial de nuestros hermanos de América Latina, para que los cubanos también participen en la democracia que hoy triunfa en el mundo.

Cuba quiere paz y por eso es preciso rechazar el caudillismo mesiánico, y que el pueblo cubano sea el protagonista de su destino, dentro de un régimen de pluralismo, que garantice la libre participación de todos los ciudadanos, sin revanchismos ni venganzas.

Cuba quiere democracia y por eso solicitamos respetuosamente a los Presidentes latinoamericanos que se reunirán en Guadalajara próximamente que requieran del Presidente Fidel Castro un proceso de apertura, que amnistía general para todos los presos políticos, pluralismo libertad de expresión,

respeto a los derechos humanos y la celebración de un Encuentro Nacional con la participación de la disidencia interna, el exilio cubano, representantes del gobierno y observadores internacionales.

Cuba quiere paz y por eso solicitamos apoyo a las gestiones de la Plataforma Democrática Cubana que, en armonía con la disidencia interna, procura una salida pacífica para Cuba.

Hay que salvar la nacionalidad y la soberanía cubana, Cuba quiere la democracia no el totalitarismo. Las urnas, no las armas. El amor, no la venganza. La vida, no la muerte. Cuba quiere libertad. Cuba quiere paz. Cuba quiere democracia.

Firmado en Caracas, el 17 de junio de 1991 por el Partido Demócrata Cristiano de Cuba, por la Unión Liberal Cubana, por la Coordinadora Social Demócrata Cubana